

EL PIANISTA DEL METROPOL

Soy el último en salir del club
todas las noches el portero me lanza
una confusa y cómplice mirada desde sus pequeños ojos,
me da miedo y sin embargo
pienso que tiene algo que nos hace parecidos.
Casi no recuerdo cuanto tiempo
llevo trabajando en éste local,
ahora tomo la última copa
en cafeterías donde otros desayunan.
Nunca nadie me ha pedido que repitiera canción alguna
todas las noches los mismos temas
todas las noches el mismo murmullo indiferente.
Al principio esperaba inquieto
el sobresalto inesperado de cualquier mirada
con el tiempo he aprendido a sostener los acordes
cuando alguien me interesa.
Al término de mi actuación
me siento en la barra
a observar como los camareros retiran las mesas
y las chicas apuran las copas de sus clientes.
La rutina es peligrosa
te hace olvidar lentamente
y llegas a convencerte
de que lo único que necesitas es una mujer.
En casa tengo colgada una fotografía de Bill Evans,
conservo todos sus discos
aunque no puedo escucharlos,
cuando salgo de trabajar nunca pongo música.
Esta es una ciudad pequeña
me he olvidado de mis ambiciones
y aún así cada noche
algo extraño me sucede al entrar en el club.
Hace tiempo que no recibo cartas
también yo he dejado de escribir.
Las personas con las que hablo
ya no tienen nada nuevo que contar.
La semana pasada guardé en el armario
el espejo del corredor
-me dá miedo mirarme a los ojos.
La primera vez que oí el sonido de un piano
me dije a mí mismo que sería un gran compositor
me dije que algún día tendría mi propia banda.
Ayer se quedaron esperándome en el club,
tardarán un par de días en averiguar que me he ido.
Estoy en la Estación Central
todavía no sé qué tren tomar, confío en la casualidad,
estoy en la Estación Central
con la fotografía de Bill Evans en el bolsillo,
creo que me iría bien escuchar algo de música
las sorpresas no esperan
o las coges o escapan y no vuelven.

UBERTO STABILE



EL MOMENTO I

Miran que estás sentado,
extenso a lo largo de tu cuerpo.
Laxitud, en el parque,
"Jardines de Albia"
los jardines blancos
acostados en la tierra impura.
Y miran que te sientes en otro
que otro sufre, lejos,
"Parque de los Príncipes
Campos Eliseos"
y veis el mismo pirulí
asaltado de hormigas
y el pasador de niña
prendido al pelo de la tierra impura.
Los despojos esparcidos
tú y el otro en otro parque ...
"Siento dejar este mundo,
pero tan solo, dime
donde tengo que morir".

ROBERTO PEREZ M.